



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12014

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extra-
jos.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se cobrará desde 1.^o
y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 26 DE NOVIEMBRE DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de
fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Cambartín
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartra, 31.

EL CATALANISMO

Noticias ayer recibidas daban por indudable el hecho de que por la mañana regresaría á Madrid el doctor Robert y por la tarde continuaría en el Congreso el debate sobre el catalanismo.

Ya es tiempo de que se concrete y explique el significado de esa palabra que levanta tanta polvareda. Ya es hora de que sepamos de manera rotunda si catalanismo y separatismo son palabras sinonimas.

Nuestra impresión es esa y la conducta seguida por los catalanistas en los sucesos de que ha sido teatro Barcelona confirman aquella impresión; pero el doctor Robert puede modificarla. ¿Como? Respondiendo con un No rotundo á la pregunta que le dirigió el señor Romero Robledo relativa á si el catalanismo hacia suyo el programa de Maseras.

¿Que sea programa mucho que pugna con el sentimiento español y hay que patentizar esas diferencias que establecen entre catalanistas y españoles una línea de separación? Y no decirnos entre españoles y catalanes, porque no todos éstos son catalanistas. Al contrario, hay muchos de ellos, la mayoría, que son tan buenos españoles como lo puede ser cualquier aragonés ó valenciano.

Al estado á que ha llegado la cuestión no caben ya las nebulosidades; hay que abandonar las actitudes equivocadas y los distingos que nada dicen y embrollan todo; es preciso entrar á un lado la retórica, concretándose al lenguaje claro y comprensible y dentro de él al que de manera más breve explique de qué lado se encuentran el doctor Robert y sus compañeros de diputación é ideas: si del lado de los separatistas partidarios del traidor programa que sirve de bandera á los enemigos de España, ó con los

hijos leales de esta desdichada nación.

Con el programa ó contra el programa. Con los que quieren el mejoramiento de la patria chica, ó con los que no consideran otra patria que la sola é indivisible patria de los gallegos y vascuences, aragoneses y murcianos, valencianos y leoneses, aragoneses y extremeños, andaluces, asturianos y catalanes no catalanistas, todos los que comulgan bajo la bandera española hacia la cual les llama el deber, la conciencia y el cariño.

Hay que decidirse.
Hay que contestar brevemente á la pregunta formulada por Romero Robledo.

¿Si ó no?

TIJERETAZOS

Tratando «El Globo» de los propósitos de varios representantes del país de que España reduzca sus gastos de representación, dice:

«Pueblos que se sociaron, porque que renuncian á su nombre y aspiran al olvido; y el olvido solo puede ser amparo de los culpables y los muertos.»

Es verdad.
Los particulares cuando quieren que nadie hable de ellos, cortan las relaciones y allí ellos si no los sale bien.

Por lo pueblos no pueden hacer eso, por que no hay ninguno que quiera pasar desapercibido.

«Para vivir bien relacionado, hay que atender no poquito al decoro.»

De un telegrama puesto por los estudiantes de Medicina de la Universidad de Madrid al Rector y alumnos de la Universidad de Barcelona:

«Nosotros, locos de entusiasmo, hemos leído el digno proceder de nuestros compañeros que, al oír los gritos en contra de la Patria adorada, sentían hervir en su pecho la más santa de las indignaciones, dando á comprender de esa manera que la España de hoy tiene en los ciudadanos que han de formar la España de mañana pechos que aspiran por el eterno engrandecimiento de la Patria inmortal.»

Bien dicho y bien pensado.

Y bien sentido.

Quiera Dios que jamás germine en los generosos pechos de los estudiantes madrileños la mala semilla que han sembrado en parto de la juventud barcelonesa cuatro locos ó cuatro criminales.

Leemos:

«La prensa liberal inglesa reconoce que en todas partes pasa ya como axiomática la debilidad de la Gran Bretaña en la cuestión sud africana, y que si los Gobiernos pueden estar animados de sentimientos amistosos hacia ella, las naciones le son hostiles.»

Añade que no sería difícil que ocurriera alguna sorpresa de carácter internacional, y que el simple hecho de que las potencias se reunieran para una acción común, podía ser el principio de una política cuyas consecuencias no se pueden prever.»

Tiene razón la prensa liberal inglesa. Las naciones están en contra de la Gran Bretaña.

Y lo estarán más á medida que los boers sean más heroicos y peor tratados.

Y después de todo, si Inglaterra no hubiera condenado la concentración de los mambises ordenada por el general Weyler...

Pero la condenó y ahora se le vuelven en contra las acusaciones de que hizo objeto á España.

La lógica no gusta de que la acogote.

AVENTURA COMICA

Los periódicos de París refieren un hecho sumamente cómico, acaecido estos días.

Un rico comerciante llamado M. Benoit de edad de 35 años, contrahe matrimonio con una muchacha de 24, la cual, á los tres meses de su enlace se escapó en unión del principal dependiente de su marido, llevándose además la suma de quince mil francos.

Desesperado y solo, M. Benoit quiso encontrar en otros amores algún consuelo á su pena, y al efecto, publicó en los periódicos un anuncio diciendo que deseaba hallar una persona joven, linda y morena, con quien pudiera unir su corazón.

Entre las infinitas cartas que el ofendido esposo recibió, llamó su atención una escrita con máquina y en la cual se le decía

que una joven, cuyas cualidades físicas convenían con las que él deseaba, se hallaba pronta á realizar sus aspiraciones ya que no habiendo sido feliz con su marido— que era coloso como un Otallo y miserable como un Harpagon—había intentado buscar en otros amores, que también habian resultado infelices, la dicha que aspiraba. La joven añadía que su familia, que era por todos estilos honorable, la rechazaba ahora por haber abandonado su hogar, y que, por lo tanto, se encontraba sola en el mundo.

M. Benoit, conmovido ante aquella epístola, dió un «rendez vous» á la linda joven, la cual, como los mismos lectores habrán adivinado, resultó ser su propia mujer. Esta, al ver á M. Benoit, estalló en ira é impropiedades, llamándole «viejo conquistador», y la disputa tomó tales proporciones, que se hizo necesaria la intervención de la policía.

Las Hermanas de Caridad

La expulsión de los establecimientos de beneficencia de la Coruña, de las Hermanas de Caridad que se hallaban á cargo de los mismos, ha producido general impresión de desagrado en cuantos han tenido conocimiento de la noticia, y han sido por consiguiente unánimes las censuras á aquel Ayuntamiento.

Esas santas mujeres, están por encima de las luchas entre clericalismo y anticlericalismo: y tanto es así, que ni á los anticlericales más furibundos, ni aún á los mismos anticatólicos, al censurar determinadas representaciones religiosas, se les ha ocurrido incluir en esa censura á las Hermanas de la Caridad.

La misión que éstas desempeñan junto al lecho del enfermo, junto á la cuna del expósito, al lado de todos los infortunios, de todos los abandonos, de todas las lacrimas, es misión tan sagrada, tan cristiana, tan simpática, que se la respeta y se la venera y no cabe discutirla ni ponerla en tela de juicio.

En la republicana Francia, jefes del Estado que eran por sus ideas en cuanto á religión librepensadores, han tenido á gala honrar en los hospitales á las Hermanas de la Caridad, con la condecoración más preciosa en la vecina nación: la Legión de Honor, y personalmente las han otorgado esta investidura, acompañándola de frases

de entusiasta elogio para tan admirables heroínas de la caridad cristiana.

Católicos y no católicos, han coincidido siempre en la admiración á esas mujeres heroicas que hacen del sacrificio por el prójimo una profesión y las han tributado el homenaje de su veneración y sus respetos.

Escritores, oradores y poetas han cautado en inspirados sublimas acentos las virtudes y la abnegación de las Hermanas de la Caridad, entonando en su loor un fervoroso coro de alabanzas.

Y cuando son tan generales la admiración y el respeto hacia ellas, cuando se las coloca muy por encima de luchas religiosas y disputas sectarias, produce forzosamente pésimo, deplorable efecto el acuerdo del Ayuntamiento de la Coruña expulsándolas de los establecimientos de beneficencia.

Cualquier resolución encaminada á dejar sin efecto ese malhadado acuerdo, á no privar á los seres desvalidos de la asistencia dulce y cariñosa de esas santas mujeres, merecerá el aplauso unánime de la opinión pública.

OTRO GLOBO DIRIGIBLE

Decididamente, los brasileños se han propuesto resolver el problema de la navegación aérea.

Decimos esto, pensando no sólo en Santos Dumont y en su predecesor el famoso padre Guzmán, aeronauta anterior á los hermanos Montgolfier, sino al ver que otro brasileño se presenta en París dispuesto á demostrar que el problema en cuestión está completamente aclarado.

M. Augusto Severo, inventor del nuevo globo dirigible, es aludido, y tiene gran notoriedad en su país como hombre público. Hace diez años que pertenece á la Cámara, por la constante confianza que en él ponen sus electores. Pero, según se ve, las tareas políticas no le han impedido elevarse á regiones más altas.

Para no hablar sino de lo que M. Severo se propone hacer en París, diremos que si se realiza el programa, este inventor efectuará su ascensión oficial el día 20, saliendo del Parque aerostático de Vaugrard; dará la vuelta á París, siguiendo el perimetro de las fortificaciones, y luego se encaminará á Anteni, donde descomparará. Eso será á modo de experiencia.

17 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

¿Vosotros que sois de este país, podéis decirme si es verdad?

«Si es verdad, mucha verdad,—contestó resacañamente uno de los nobles.—La generosidad del rey es conocida de todo el mundo; solo que ahora será difícil llegar hasta él porque Oracovia entera estará llena de forasteros que desean tributar al recién nacido grandes honores como homenaje á su real padre. Dices que vendrá el rey de Hungría y hasta el César romano. Se afirma también que el papa Bonifacio deseará amistad y el auxilio de nuestro soberano contra el rival del Avión. Comprendes, pues, que será muy difícil llegar hasta el rey, pero al que lo logre, será recompensado generosamente.»

—Yo procuraré llegar hasta él y obtener una recompensa que tengo bien merecida á causa de los servicios prestados. Es verdad que como algunos bien no, gracias á la largueza del príncipe Vitoldo, pero la vejez se acuerda y cuando el hombre empieza á perder sus fuerzas le es muy grave tener un refugio tranquilo lejos de la agitación del mundo.

—El rey prefiere á los que combatieron en Lithuania bajo las órdenes de Vitoldo, de Oracovia y de otros señores de guerra á todos aquellos que han hecho gran cosa en el campo de batalla.

—Yo estubo de continuo guerrando á las órdenes del príncipe Vitoldo. Así que al sitio de Vilna cuando

16

LOS CRUZADOS

sas y tenía el don de poder predecir lo que sucedería al día siguiente.

—¡Ja, Ja!—dijo Matsko; pero lo cierto es que Ringalla es ya viuda y cualquier día te puede llamar á su servicio.

—Pues me llamará en vano; porque yo quisiera hallar una mujer que me enamoras de veras y con el tiempo pudiese ser mi esposa.

—Antes debes adquirir las espuelas de caballero.

—¡Bah!... Me parece que cuando para la reina habrá ocasión de ganarlas. Pocos serán los caballeros que asistan á las fiestas. No tome á nadie, porque si el príncipe Mosovetzk me tiró del caballo, fué porque éste flaqueó.

—Te digo que habrá caballeros más valerosos y fuertes que tú, porque á esas fiestas irán los mejores del mundo. ¿Te atreverás con ellos? Acuérdate que muchos no tienen competidor, ni entre los cheques ni entre los húngaros. ¿Crees quizás poder medirte con ellos? ¿Cuántos años tienes?

—Diez y ocho.

—Vaya, todos te veneran.

—Lo veremos.

Matsko añadió:

—No pide decir que el rey recompensa con largueza á los caballeros que vuelven de la guerra lituana.

13 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

—El lituano, cuando se le metieron en el saco. Además, se les podrá ver perfectamente á través del tejido; aunque nadie se arriesgase á tocarlo.

—¿Qué cosas más extrañas!—exclamó un noble.

—Precisamente; y yo he visto muchísimas y muy singulares. Se dejan el pelo largo como las mujeres y á los nabos cocidos atribuyen la cualidad de proporcionar valor y fuerza al que los ingiere. Viven entre las bestias de tiro y carga, y comen y beben sin tasa ni medida; desprecian á las mujeres casadas y respetan muchísimo á las muchachas que tienen la virtud de curar los cólicos por medio de fricciones con yerbas secas.

—En ese país se puede tener el cólico si los médicos son muchachas guapas.

—Decidlo si no á Zbshko,—respondió su tía.

—Zbshko soltó tal carcajada que hizo estremecer el banco en que estaba sentado.

—Os digo que las hay muy bellas, afirmó. ¿No era quizá muy hermosa Ringalla?

—¿Quién era esa?

—Qué, ¿no habéis oído hablar de Ringalla?—preguntó Matsko.

—Nunca.

—Es la hermana del príncipe Vitoldo, la mujer del príncipe Enrique.